

Peliciones

Padre nuestra

Bendición

No adoréis a nadie, a nadie más que a Él. No adoréis a nadie, a nadie más que a Él. No adoréis a nadie, a nadie más. No adoréis a nadie, a nadie más. No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.

Oración final



Señor Jesús, da la abundancia de tu vida a todos, en especial a los jóvenes que llamas a tu servicio; ilumínalos en sus decisiones, ayúdalos en sus dificultades; Sostenlos en la fidelidad, hazlos dispuestos a ofrecer su vida, según tu ejemplo, para que otros tengan vida.

AMÉN.

Canto a la Virgen

Salve, Reina de los cielos, Señora, Señora de los Ángeles. Salve Raíz, Salve Puerta. Tú, Tú, Tú abriste el camino a nuestra luz. Alégrate, Virgen María,

Entre todas la más bella, Salve, eterna doncella, Ruega a Cristo por nosotros. Salve, eterna doncella, Ruega a Cristo por nosotros.



: Seminario San Fulgencio Diócesis de Cartagena www.seminariodemurcia.org

Vigilia de oración por las vocaciones sacerdolales

¡Majestad!, reino y autoridad Luz y esplendor manda a su pueblo, a Él cantad. Aclamad y proclamad el nombre de Cristo Magnificad, glorificad a Cristo el Rey Majestad, adora Su Majestad Cristo murió, resucitó Y de reyes es Rey.

A Jesús sea honra, gloria y poder.

Salmo



El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?
Cuando me asaltan los malvados
para devorar mi carne,
ellos, enemigos y adversarios,
tropiezan y caen.
Si un ejército acampa contra mí,

Si un ejército acampa contra n mi corazón no tiembla; Si me declaran la guerra, me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré; Habitar en la casa del Señor por los días de mi vida. Admirar la belleza del Señor contemplando su templo.

Ecos del salmo

En aquel momento tomó la palabra Jesús y dijo: <<Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre si no el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descaso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera>>. *Mt 11, 25-30*

En diciembre de 1944, cuando me llamaron al servicio militar, el comandante de la compañía nos preguntó a cada uno qué queríamos ser en el futuro. Respondí que quería ser sacerdote católico. El subteniente replicó: Entonces tiene usted que buscarse otra cosa. En la nueva Alemania ya no hay necesidad de curas. Yo sabía que esta "nueva Alemania" estaba llegando a su fin y, que después de las devastaciones tan enormes que aquella locura había traído al País, habría más que nunca necesidad de sacerdotes. Hoy la situación es completamente distinta. Pero también ahora hay mucha gente que, de una u otra forma, piensa que el sacerdocio católico no es una "profesión" con futuro, sino que pertenece más bien al pasado. Vosotros, queridos amigos, habéis decidido entrar en el seminario y, por tanto, os habéis puesto en camino hacia el ministerio sacerdotal en la Iglesia católica, en contra de estas objeciones y opiniones. Habéis hecho bien. Porque los hombres, también en la época del dominio tecnológico del mundo y de la globalización, seguirán teniendo necesidad de Dios, del Dios manifestado en Jesucristo y que nos reúne en la Iglesia universal, para aprender con Él y

Palabra de Diss. Medilación Sestimonia rocacional

por medio de Él la vida verdadera, y tener presentes y operativos los criterios de una humanidad verdadera. Donde el hombre ya no percibe a Dios, la vida se queda vacía; todo es insuficiente. El hombre busca después refugio en el alcohol o en la violencia, que cada vez amenaza más a la juventud. Dios está vivo. Nos ha creado y, por tanto, nos conoce a todos. Es tan grande que tiene tiempo para nuestras pequeñas cosas: "Hasta los pelos de vuestra cabeza están contados". Dios está vivo, y necesita hombres que vivan para Él y que lo lleven a los demás. Sí, tiene sentido ser sacerdote: el mundo, mientras exista, necesita sacerdotes y pastores, hoy, mañana y siempre.

Benedicto XVI a los seminaristas

Tengo hambre y no sé de qué. Tengo tantas cosas... y poco quiero tener. Creo que es hora de buscar cómo llenarme de ti. Enamorándome de Jesús Con toda mi miseria.

> Y VIVIR COMO POBRES DE YAVHÉ. **DANDO GRACIAS** Y ACEPTANDO LO QUE HAY EN MÍ. SI ESTÁS CONMIGO LA ALEGRÍA ES OTRA ALEGRÍA. Y AUNQUE YO NO SEA NADA A TI TE PODRÉ COMPARTIR.

> > Que mi pobreza sea fruto de fe, Que cante del gozo Al ver que no deja de crecer Fiel a dicho esfuerzo Mi corazón llegará A ser constante acogida De los que se han de acercar.